



Joaquín Ibarra y Marín

imprefor de fu mageftad

José M^a Torres Pérez -- Biblioteca - Fondo Antiguo
Belén Galván -- Biblioteca - Fondo Antiguo

Exposición permanente virtual:

[Joaquín Ibarra y Marín: impresor de su magestad](#)

Joaquín Ibarra y Marín nació en Zaragoza el 20 de julio de 1725. Durante su juventud residió en Cervera, en la Imprenta Pontificia y Real de la Universidad de Cervera; se formó con su hermano Manuel que era oficial de ella. En esa universidad cursó estudios de latín y griego. En 1754 se trasladó a Madrid, donde instaló un taller de imprenta.

En 1779 fue nombrado Impresor de la Real Academia Española; también fue Impresor Real de Carlos III y del Arzobispo Primado y del Consejo de Indias.

Su taller madrileño estuvo abierto hasta 1836. Murió en Madrid en 1785. Su imprenta pervivió hasta 1821 regentada por su viuda e hijos.

Ibarra fue un notabilísimo innovador. Sustituye la U por la V; evitó la partición de palabras de dos sílabas como “pa-ra”, “so-lo” o “na-da.” Dividía las palabras por las vocales: “ma-es-tro”, “en-ten-di-mi-en-to”, etc. Satinó el papel impreso para quitarle la huella de la impresión. Las tintas utilizadas por él eran de una calidad y brillantez excepcionales; empleaba una fórmula especial y secreta inventada por él.

Tipografía

Joaquín Ibarra fabricó los útiles para su imprenta y sus propios tipos, que han sido recuperados por Sandra Baldassarri, Ignacio Pulido y Francisco Serón, y difundidos en formato digital. Recientemente Microsoft y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando han suscrito un convenio para incorporar la tipografía Ibarra a la próxima actualización de Windows.

Reproducimos a continuación dicha tipografía:

abcdefghijklmnopqrstuvwxyzáéíóúü æ
ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZÁÉÍÓÚ Æ
1234567890 (.:«»<>“¿¡!?”-*[]”)

abcdefghijklmnopqrstuvwxyzáéíóúü æ
ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZÁÉÍÓÚ Æ
*1234567890 (.:«»<>“ & % ¿ ¡ ! ? - * [] ”)*

Las obras mejor impresas

1. Conjunción de Catilina y la Guerra de Yugurta

Obra de Salustio, patrocinada por el infante don Gabriel Antonio, que presentó el texto latino en letra redonda. Contiene ilustraciones de Mariano Maella, varias a página completa. Como solía ser habitual en Ibarra, el proyecto era una perfecta armonía de tipos, tintas, ilustraciones, márgenes, texturas, etc. Se imprimieron 120 volúmenes para la familia real, instituciones y personalidades principales de España y del mundo.

En cursiva se reproduce el texto traducido; debajo -a dos columnas y en redonda- el texto latino. Las notas también a dos columnas, en letras redonda y cursiva.

2. El Quijote

La edición del Quijote de 1780 es una edición de lujo, impresa en cuatro volúmenes en formato folio, en papel fabricado *ex profeso*, como también los tipos se fundieron *ex novo*.

La dirección de la parte artística se le confía a la Academia de San Fernando. Los académicos dieron instrucciones concretas a los dibujantes y grabadores para que fuesen fieles a los pasajes cervantinos hasta en detalles materiales. Se convocó a los principales dibujantes y a los grabadores más selectos del siglo XVIII, la mayor parte de los cuales habían colaborado con Ibarra en la ornamentación del Salustio. Los dibujos se deben a Antonio Carnicero, Pedro Antonio Arnal y Jerónimo Antonio Gil, entre otros; y grabadas en cobre por Manuel Salvador Carmona, Fernando Selma, Joaquín Ballester, Juan de la Cruz, etc.

La letra es redonda en el texto, cursiva en el índice, en los títulos de los capítulos, en las poesías y en las cartas transcritas. El papel especial se encargó a la fábrica del catalán José Florens.

Se imprimieron 1.600 ejemplares, con un coste de 60.000 pesetas, y se pusieron a la venta al precio de 320 reales.

Otras obras relevantes

De su taller salieron las más bellas obras de la imprenta de España y son consideradas como maestras de la tipografía europea; la mayor parte de contenido religioso y teológico, como ocurre en España desde la imprenta incunable; también se imprimieron libros de Derecho, Geografía e Historia, Ciencias y Artes, Gramática y Literatura, y obras de autores españoles y extranjeros, avanzados y reformistas, entre otros Campomanes, Floridablanca, José Clavijo y Fajardo, Pablo de Olavide, Juan Francisco de Castro, Joaquín Danvila, etc.

Otras obras de mayor envergadura fueron impresas en papel de hilo con bellos tipos, cuidado espacio interlineal y amplios márgenes, tales como el Salustio, que es tenida por la obra mejor impresa en España. Su fama se perpetúa con la impresión del Quijote.

La ornamentación

Las letras capitales, las viñetas ornamentadas y los remates están presentes en sus obras de composición especialmente elaborada. Siempre son cuidadas y bellas, y se deben a los más afamados grabadores de su época.

En cuanto a las portadas, las más simples solamente presentan las leyendas con las letrerías de su imprenta; casi siempre llevan su marca tipográfica, su anagrama o un motivo decorativo. Otras obras encierran, dentro de una orla, largos títulos, autor y destacado pie de imprenta. Otras llevan grabados bajo la letra, escudos de la nobleza o instituciones; menos frecuente es la portada a dos tintas. De mayor belleza hay otras con orla y motivos decorativos grabados.

Ilustraciones

Para Ibarra trabajan los mejores dibujantes y grabadores, en el ámbito de la Academia. Aunque excelentes, las ilustraciones son diversas en mérito y también en número. La obra con mayor número de ilustraciones es el Quijote, en la que intervienen los dibujantes Pedro Arnal, Antonio Carnicero, Isidro Carnicero; y los grabadores Joaquín Ballester, Juan Barcelón Abellán, Mariano Brandi, Simón de Brieva, Juan Cruz Cano y Olmedilla, José Joaquín Fabregat, Juan Minguet, Pedro Pascual Moles, Juan Moreno Tejada, Francisco Muntaner, Juan Bernabé Palomino, Manuel Salvador Carmona, Fernando Selma.

En la obra *Elementos de toda la arquitectura civil*, de Rieger, todos los grabados son por dibujo de Andrés Fernández.

